

El Real Madrid toma aire a costa del Caja San Fernando (80-64)

El Real Madrid toma aire a costa del Caja San Fernando (80-64)

Dos años después de la última victoria del Real Madrid sobre el Caja San Fernando, en la última jornada de la temporada 01-02, los andaluces volvieron a morder el polvo ante el conjunto madridista superados en una racha desbocada de los locales entre el final del tercer cuarto y el principio del último



Por Jorge Muñoa. Madrid, 1 feb. 2004 (EFE).- La ausencias están empezando a pasar una tremenda factura al equipo de Julio César Lamas. De momento, en cuanto a resultados, las derrotas frente al Unicaja y el Fórum. En lo que a rendimiento se refiere, los daños son aún peores. Sólo el estadounidense Elmer Bennett es capaz de hacer que las cosas funcionen y, encima, acumula una peligrosa sobrecarga de minutos y sólo encuentra colaboración en un reducido bastión de infatigables compañeros.

El letón Kaspars Kambala, un hombre fundamentalmente anotador, no ha sido capaz de reciclarse para atender las exigencias que ahora se le plantean, fundamentalmente más defensa y más rebote. El báltico sigue a lo suyo, no parece entender que la falta de Eduardo Hernández y Alfonso Reyes reclaman su atención para cosas menos divertidas que meter puntos aunque, eso sí, en cuanto las cosas se ponen de cara él alimenta su estadística.

En el polo opuesto surge el griego Antonios Fotsis. El ala-pívot atiende lo que le toca y lo que no le toca, ataca, defiende, rebotea, pasa, se sacrifica. El ejemplo que otros deberían seguir y, no precisamente el recién llegado Pat Burke, que también puso lo mejor de sí mismo sobre la cancha y aún necesita tiempo para adaptarse a los nuevos compañeros.

Como siempre ocurre cuando la tormenta sacude, Alberto Herreros pone los pies en primera línea. El capitán blanco impidió con trece puntos antes del descanso que el Caja San Fernando, pasado de revoluciones hasta convertir el encuentro en un correcales, se metiese media victoria en el bolsillo.

Pues bien, Herreros, Fotsis, Bennett y Burke enmendaron la plana al Real Madrid en una buena segunda parte. La primera, a pesar de su esfuerzo y de las facilidades que encontró el Caja para jugar a sus anchas, aburrió.

Los porcentajes de tiro eran sonrojantes en los dos lados de la pista después de medio encuentro. El Real Madrid anotó trece puntos en el segundo cuarto. El Caja, que había logrado dieciséis en el primero, se estiró hasta los veintiuno, pero el 31-37 del intermedio lo dice todo. Nada que ver con la segunda mejor liga del mundo después de la NBA, que se supone, o algunos dicen, es la ACB.

Tras otros ocho minutos de tedio y despropósito, dos triples seguidos, todo un acontecimiento en un partido así, situaron al Real Madrid a un punto en plena ascensión local (48-49). Fotsis y Bennett, o sea, dos jugadores en toda la extensión de la palabra, los convirtieron delante de una zona sevillana digna de los más inveterados colegios de monjas.

La inercia cogió de sopetón a Alex Mumbrú, que también acertó desde los 6,25 en el siguiente ataque, y los blancos tomaron la delantera con su núcleo duro en pista: Bennett, Herreros, Fotsis, Burke -aún despistado, pero trabajador como el que más- y, de regalo, el propio Mumbrú.

El Caja tuvo que dejar de mirarse al ombligo y olvidarse de pensar que lo tenía todo hecho. Sin embargo, el vuelco del marcador coincidía con una metamorfosis absoluta en el parqué. Bennett, y alguno más, tenían hambre de victoria después de dos derrotas seguidas, tanta que se llevaron al Caja por delante en apenas medio cuarto (64-54 m.36). El mérito, de los de siempre.

80 - Real Madrid (18+13+22+25): Bennett (11), Herreros (13), Stojic (2), Fotsis (19), Kambala (25) -cinco inicial-, Burke (7), Mumbrú (3) y Victoriano (-).

64 - Caja San Fernando (16+21+12+15): Santangelo (4), Cazorla (16), Slanina (15), Jones (4), Abrams (8) -cinco inicial-, Mijailov (4), Cherry (8), Evtimov (2) y Larrañaga (3).

Arbitros: Arteaga, Perea y Peruga. Sin eliminados

Incidencias: encuentro correspondiente a la vigésima segunda jornada de la Liga ACB disputado en el pabellón Raimundo Saporta ante unos 4.800 espectadores.

